

Álvaro Acevedo Tarazona: Un ideal traicionado: vida y muerte de los movimientos estudiantiles en el ELN. Intermedio Editores. Bogotá 2006.

Sonia Díaz Mantilla¹

En la universidad pública colombiana de los años de la revolución cubana y las dos siguientes décadas, parecía existir una regla no escrita, según la cual los cambios en Colombia sólo podrían darse mediante una revolución, allá de ideas, y en el campo, de las armas. La combinación de las dos traería el estado del bien-estar y la igualdad sociales tan demandadas. El último camino, ha sido el más sangriento recorrido en Colombia.

Fue una época de ebullición de los movimientos estudiantiles en las universidades públicas, que así como produjeron liderazgo entre sus activistas, muchos de los cuales iniciaron el incipiente desarrollo industrial del país, o escogieron la actividad política, o se inclinaron por la academia, también se llevaron hombres y mujeres a las armas, a la muerte, fue el tiempo del cerco a Marquetalia, que produjo la guerrilla de las FARC, que sigue demandando la invasión oficial a unos terrenos hace más de 40 años.

Uno de esos hombres fue Jaime Arenas Reyes, líder estudiantil de los sesenta en la Universidad Industrial de Santander, quien como muchos abrazó la revolución guerrillera en la conformación del ejército de Liberación Nacional. Parece que empuñó las armas muy a su pesar, para desertar luego, por lo que fue perseguido como un traidor a la causa revolucionaria. El ELN tenía solo 18 combatientes y las universidades públicas fueron el blanco para hacer crecer su militancia en esa primera época.

El excelente retrato no sólo de este joven líder, protagonista de una de las marchas estudiantiles más recordadas en el país que llegó hasta el Capitolio Nacional, donde tuvo que ser escuchado por el congreso (en 1964, a la que acompañaron más de 500 mil ciudadanos en Bogotá) sino de toda una época de los movimientos estudiantiles en Colombia, está narrado por el historiador Álvaro Acevedo Tarazona, en el libro de reciente publicación: "Un ideal traicionado, Vida y muerte de los movimientos estudiantiles en el ELN".

El historiador recrea también las vicisitudes de la vida personal de Jaime Arenas, quien había nacido en una reconocida familia santandereana, pero para quien había que hablar y ejercer la razón y la dialéctica, más que intentar los cambios por la vía de la fuerza. Eso no se lo perdonaron ni a él ni a los primeros compañeros suyos de armas, ajusticiados por el mismo ELN, hecho que tal vez marcó su propio camino a la tumba. La narración de Acevedo, no se refiere exclusivamente a este personaje, sino a toda una época ideológica y a

¹ Directora *La Tarde*, Comunicadora Social-Periodista Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Fecha de recepción: 20/12/2006

Aprobado para publicación: 21/01/2007

una generación de colombia, que esperaron poder repetir algún día la osadía de Fidel castro en Cuba, Mucha ilusión, demasiada sangre.

“A Camilo lo mató la reacción, a Jaime el estalinismo en la revolución. Fue la venganza del matón contra el intelectual; de la estupidez contra la lucidez. “Jaime Arenas hizo de su existencia su epitafio, Fue este: la revolución sin alma es tiranía”. Gonzalo Arango, 1971.